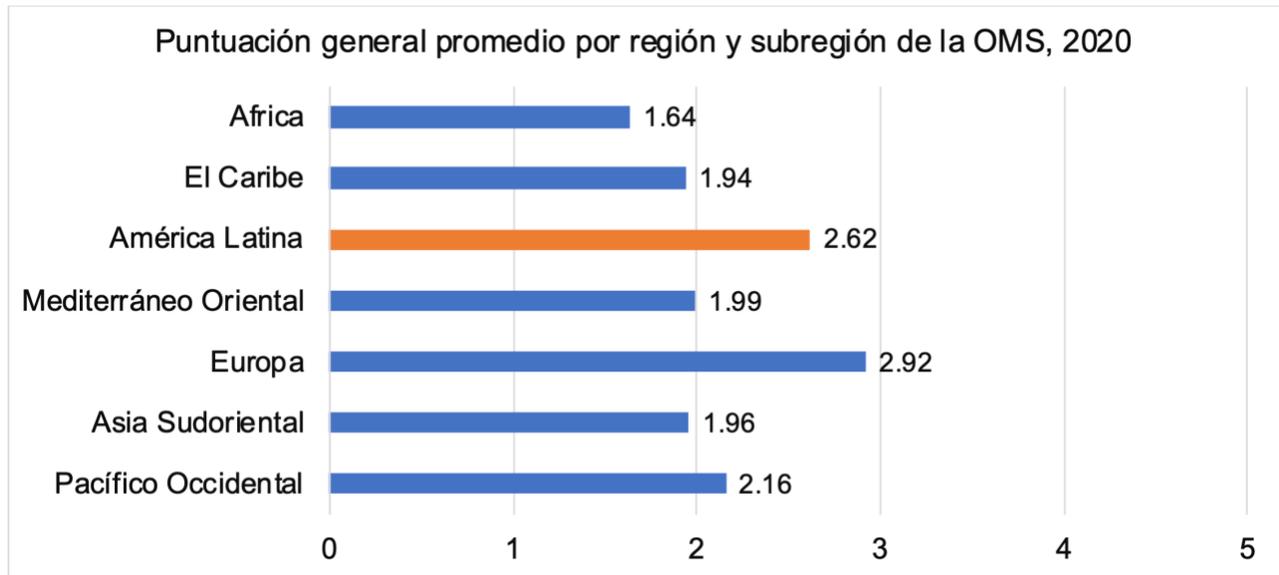


Sistema de puntuación fiscal de los Cigarrillos: Foco en América Latina



Mensajes clave

- En la segunda edición del Sistema de puntuación fiscal de los Cigarrillos de Tobacconomics, el puntaje general promedio en 2020 en América Latina es de 2,62 sobre 5 puntos. Aunque eso sea más alto que varias otras regiones y el promedio mundial, América Latina obtuvo un poco más de la mitad de los puntos posibles en promedio.
- De los cuatro componentes utilizados para calcular el puntaje general en el sistema de puntuación, los países de América Latina obtuvieron el mejor desempeño en estructura tributaria, con un puntaje promedio de 3,47 puntos. Esto sugiere que las estructuras tributarias en la región son medianamente efectivas, pero aún queda un margen considerable para mejorar en muchos países.
- Las tasas de impuestos especiales más altas ayudarían a reducir la asequibilidad de los cigarrillos: el puntaje promedio en ese componente es solo 1.88 puntos sobre 5. Los precios de los cigarrillos en la mayoría de los países ni siquiera se han actualizado respecto a la inflación o al crecimiento de los ingresos.
- De los países latinoamericanos, Ecuador tiene el mejor desempeño, con un puntaje general de 4,63 puntos, mientras que Paraguay queda rezagado en la región con solo 0,5 puntos de 5.

Introducción

El Sistema de puntuación fiscal de los cigarrillos de Tobacconomics evalúa los sistemas de impuestos sobre los cigarrillos de los países en función de un sistema de clasificación de cinco puntos que incorpora orientación internacional y las mejores prácticas en materia de impuestos

sobre el tabaco. El índice de cinco puntos utiliza datos de la Organización Mundial de la Salud para calificar a los países en los siguientes cuatro componentes: precio de los cigarrillos, cambios en la asequibilidad de los cigarrillos a través del tiempo, participación de los impuestos

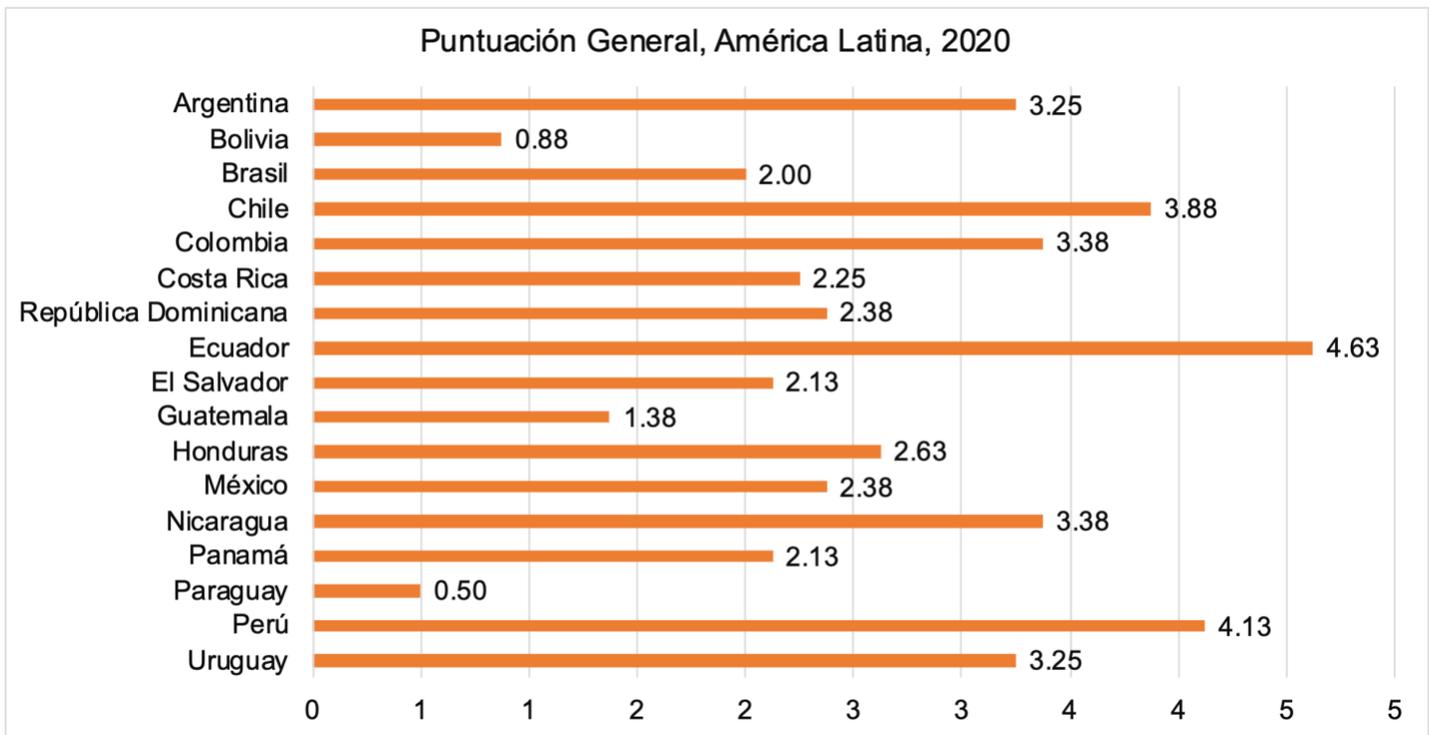
en el precio minorista de los cigarrillos y la estructura de los impuestos al cigarrillo. La puntuación total refleja un promedio de las puntuaciones de los cuatro componentes.

La región de América Latina en promedio obtuvo poco más de la mitad de los puntos potenciales en 2020. Mejorar las políticas de impuestos al cigarrillo disminuiría la prevalencia del tabaquismo y aumentaría los ingresos fiscales adicionales para los gobiernos.

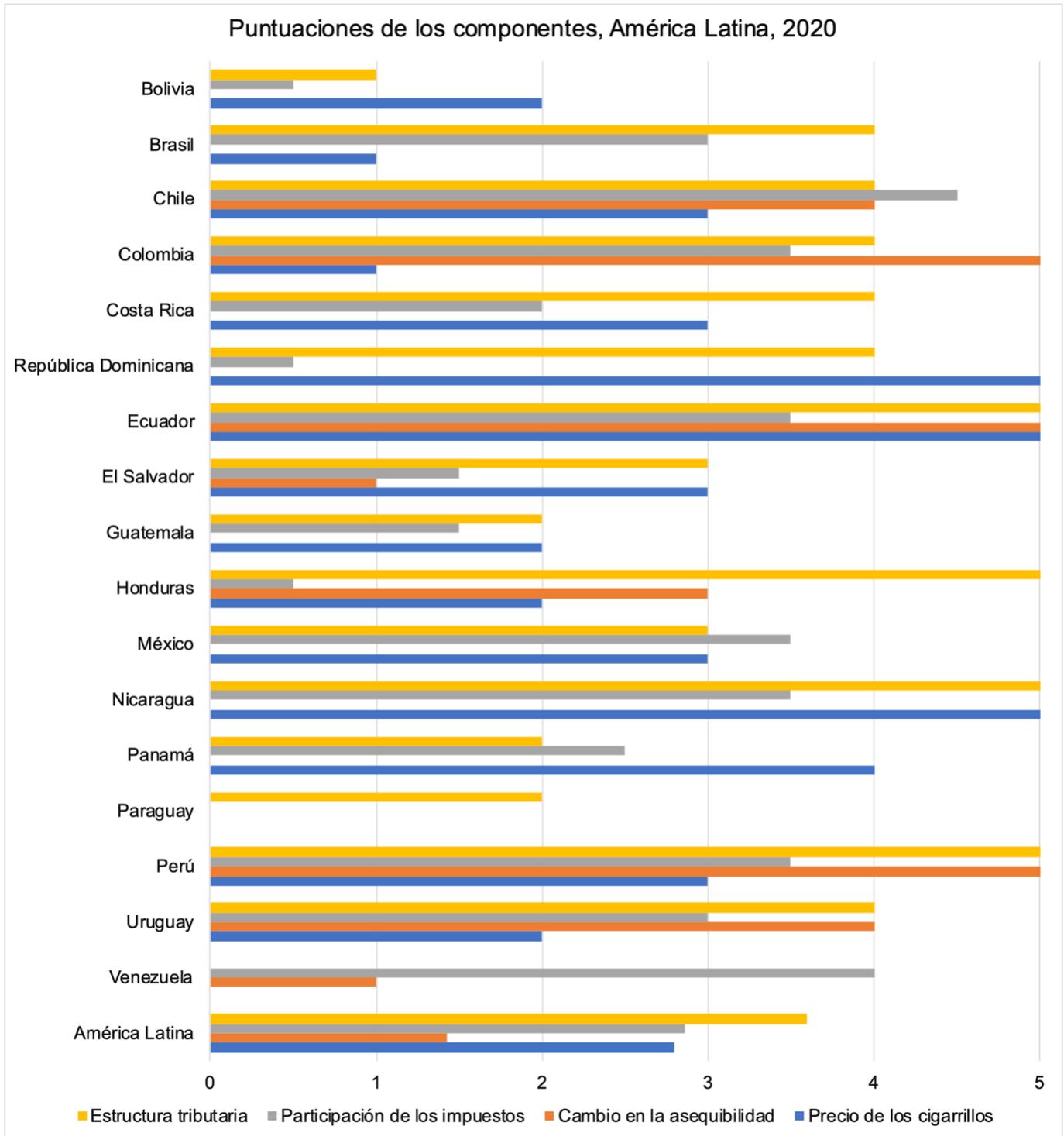
Hallazgos regionales

Existe una variación significativa en la región de América Latina para los puntajes generales en 2020. Ecuador obtuvo la puntuación más alta con 4,63 puntos de 5, seguido por Perú, que obtuvo 4,13 puntos. Paraguay obtuvo el puntaje más bajo de 0,50 y Bolivia lo siguió de cerca con

un puntaje de 0,88. La mayoría de los países de la región recibieron menos de la mitad de los puntos posibles. Estos hallazgos sugieren que existe un margen significativo para mejorar las políticas de impuestos al tabaco en toda la región.



Nota: No hay datos suficientes para Venezuela y Cuba



Nota: No hay datos suficientes para los componentes precio absoluto, participación de los impuestos y estructura tributaria en Cuba, y los componentes precio absoluto y estructura tributaria en Venezuela.

Hallazgos clave de los componentes

Precio de los cigarrillos

El precio es un factor determinante clave del consumo de cigarrillos: a medida que aumenta el precio, disminuye la demanda. En 2020, el puntaje promedio en América Latina en ese componente es de 2,71 sobre 5 puntos.

Nicaragua, Ecuador y República Dominicana tienen el mejor desempeño en ese componente, cada uno con 5 puntos. En cambio, Paraguay obtiene 0 puntos. Tal variación de precios en la región puede amenazar la efectividad de los precios altos en los países.

Cambio en la asequibilidad de los cigarrillos

Para reducir la demanda, los cigarrillos deben volverse menos asequibles. A medida que los cigarrillos se vuelven menos asequibles, los consumidores compran menos y muchos dejan de comprarlos por completo. Como parte de ese esfuerzo, como mínimo, los precios de los cigarrillos deben superar la inflación y el crecimiento de los ingresos.

Ese componente demanda la mejora más significativa en América Latina. El puntaje promedio regional es de solo 1,88 puntos sobre 5. Aunque Perú, Ecuador, Colombia y Argentina obtienen 5 puntos, lo que indica disminuciones significativas en la asequibilidad de 2014 a 2020, 9 países obtienen 0 puntos.

Participación de los impuestos

Una alta participación de los impuestos en el precio es esencial para aumentar los ingresos fiscales gubernamentales de los cigarrillos.

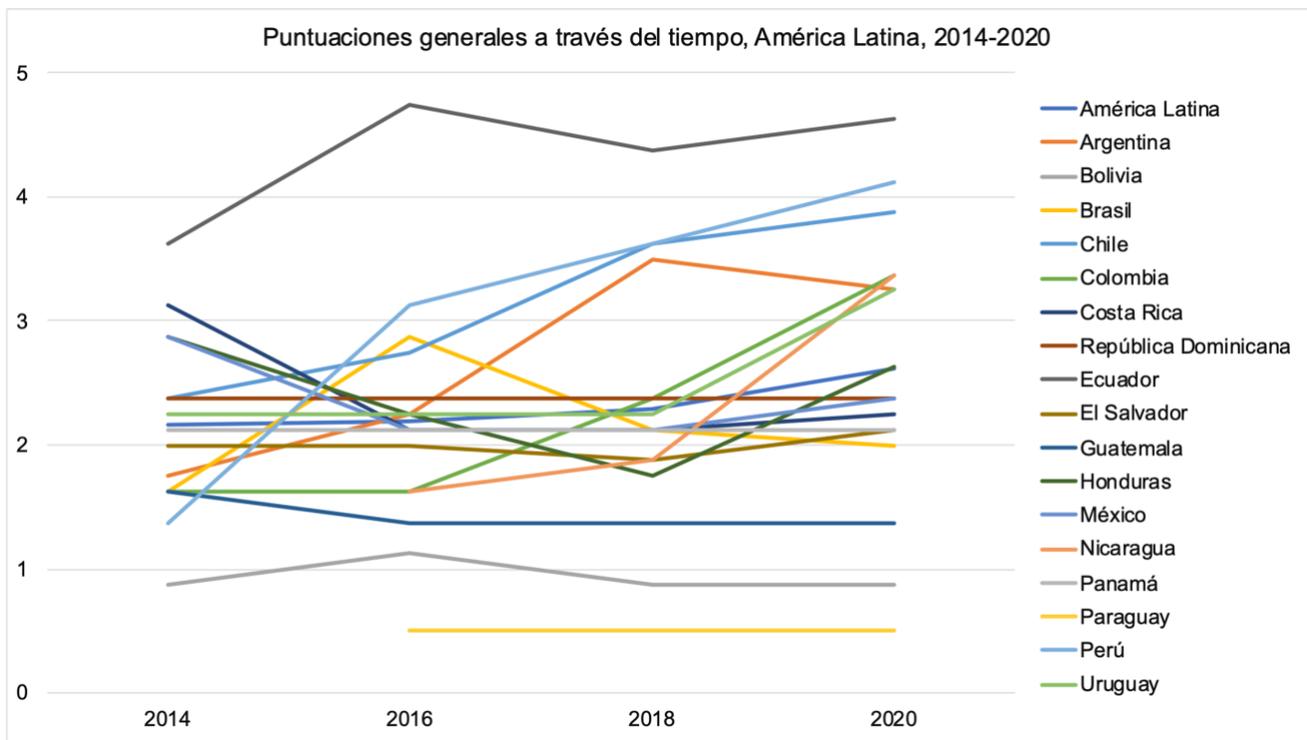
El promedio de ese componente de la puntuación en América Latina es de 2,41 puntos, con una gran variación entre países. Chile recibe 4,5 puntos sobre 5 y nueve países obtienen al menos 3 sobre 5 puntos. Por otro lado, Paraguay no recibe puntos y Bolivia, República Dominicana y Honduras reciben solo 0,5 puntos, lo que indica que esos gobiernos podrían estar obteniendo ingresos significativamente mayores de los impuestos al cigarrillo.

Estructura tributaria

Las estructuras tributarias varían en su efectividad cuando se trata de reducir el consumo de tabaco y recaudar ingresos fiscales. Los sistemas uniformes de impuestos específicos al consumo son generalmente los más efectivos y fáciles de administrar.

El puntaje promedio en América Latina para ese componente es de 3,47 sobre 5 en 2020. Ecuador, Honduras, Nicaragua y Perú reciben los 5 puntos en ese componente. Bolivia obtiene el puntaje más bajo de la región, con solo 1 punto de 5.

Puntuaciones a través del tiempo



Hay una variación significativa en el progreso de las políticas de impuestos al cigarrillo en la región de América Latina. Desde 2018, el promedio regional ha mejorado moderadamente, de 2,26 a 2,62 puntos. En ese período, Colombia, Nicaragua y Uruguay aumentaron sus puntajes generales en más de 1 punto. Argentina, Bolivia, Brasil, República Dominicana, Guatemala, Panamá y Paraguay vieron una disminución en sus puntajes.

Los siete países restantes de la región experimentaron pequeñas mejoras en su puntaje general.

Cada país de América Latina debe aprovechar la oportunidad para mejorar sus políticas de impuestos al cigarrillo en el futuro. Eso no solo mejorará la salud de la población, sino que los gobiernos también obtendrán importantes beneficios fiscales tales como un aumento de los ingresos tributarios.